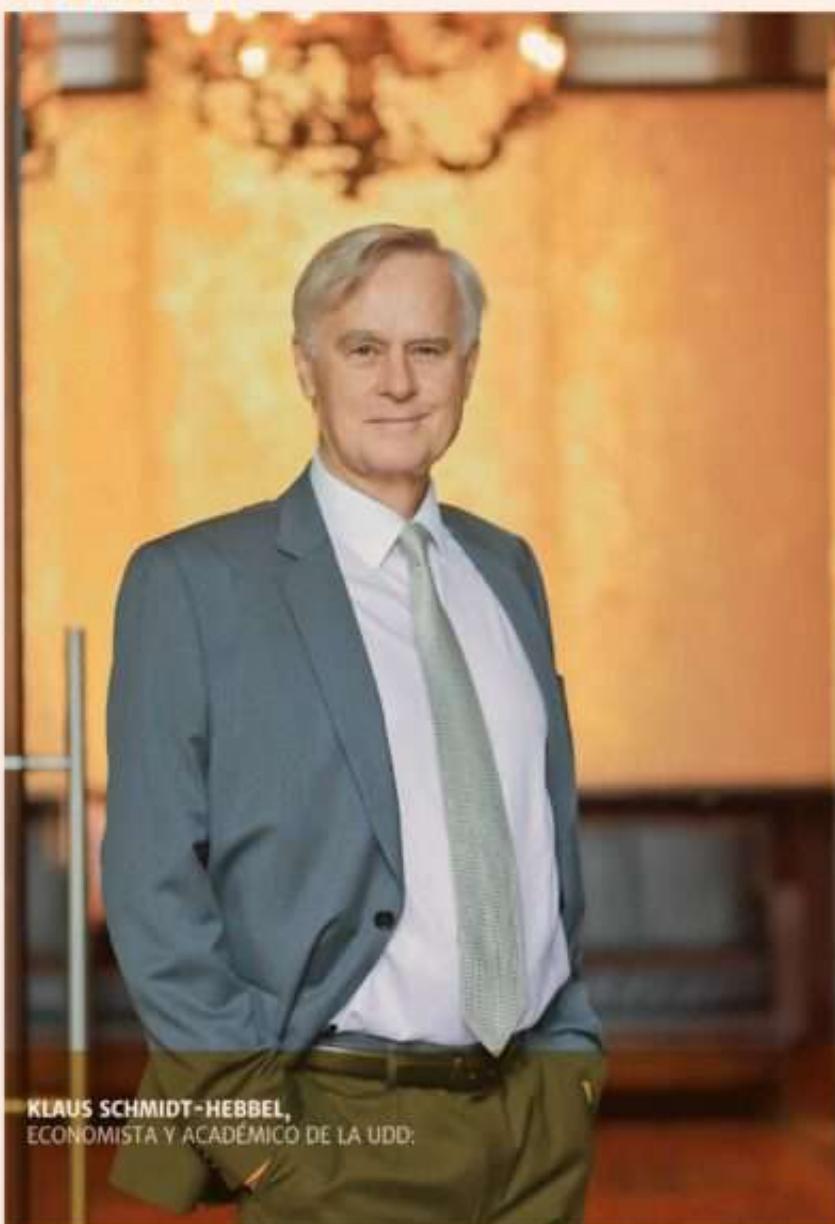


# ECONOMÍA



KLAUS SCHMIDT-HEBBEL,  
ECONÓMISTA Y ACADÉMICO DE LA UDD.

“Después de un Gobierno cuyo legado es pobrísimo, asume uno muchísimo más serio”

■ El ganador del Premio Trayectoria Ingeniería Comercial de la UC realiza una dura crítica a la administración Boric, celebra el gabinete de Kast y entrega los retos para su gestión.

POR CATALINA VARGAS

El miércoles pasado la comunidad de egresados de la Facultad de Economía y Administración de la Pontificia Universidad Católica de Chile le entregó el Premio Trayectoria Ingeniería Comercial UC 2025 al economista Klaus Schmidt-Hebbel.

Horas antes de recibir el reconocimiento, el execonomista jefe de la OCDE conversó con *Diario Financiero*: “Recibo este premio con sorpresa, con emoción y con agradecimiento”, señaló.

“No me lo esperé nunca, porque creo que hay extraordinarios exalumnos de ingeniería comercial de la Católica. Hay muchas mejores candidatas y candidatos que yo, así que me sorprendió muchísimo”, añadió el hoy profesor de la UDD.

La ceremonia estuvo marcada por la contingencia. El día previo, el Presidente electo, José Antonio Kast, anunció su gabinete. “Es un momento histórico muy especial, porque después de un Gobierno cuyo legado es pobrísimo, asume un Gobierno muchísimo más serio. Y creo que el nombramiento de los ministros demuestra la seriedad en la intención de enderezar un país dándole un muy buen Gobierno de emergencia”, dijo Schmidt-Hebbel. Y añadió que “este va a ser un gabinete de excelencia”.

– ¿Qué le parece el nombramiento de Jorge Quiroz como ministro de Hacienda?

– En plena campaña de primera vuelta, dije públicamente muchas veces que había dos excelentes candidatos para ser ministro de Hacienda: Ignacio Briones y Jorge Quiroz. Sinceramente lo creía y lo creo todavía hoy día.

A Jorge Quiroz lo conozco mucho en lo profesional porque hemos escrito juntos dos libros con un tercer coautor, Felipe Givovich, sobre temas microeconómicos, sobre el futuro del hidrógeno verde en Magallanes y el impacto en la economía de Magallanes. Y de ahí me consta que Jorge Quiroz es un conocedor cabal de todo Chile, de todos los sectores económicos.

Jorge trae la ventaja que no conoce solamente un sector, sino que conoce todo Chile, porque por sus estudios, por sus asesorías, ha conocido todos los sectores del país, pero también en materia fiscal.

Algunos critican que él sea exclusivamente un microeconomista. No es verdad. El tiene mucho análisis.

– ¿Y qué tan compleja ve la situación fiscal que le tocará enfrentar?

– Creo que es muy compleja, es-

pecialmente después de la pésima gestión fiscal del actual ministro de Hacienda, Nicolás Grau. Esa pésima actuación se reflejó en el proyecto de Presupuesto, con indicaciones que finalmente lo hicieron menos malo de lo que venía inicialmente, pero igual muy malo.

Realmente ese Presupuesto fiscal subestima muchísimos gastos, dejó financiado la mitad del reajuste para el sector público y la otra mitad no hay fondos identificados en el Presupuesto. Deja bajo la línea partidas que deberían estar sobre la línea.

Y por tanto, realmente yo creo que es correcta la calificación que hace el Presidente (electo). Chile enfrenta una emergencia que no es solo fiscal, por supuesto. De hecho, si las pudiese ordenar, la fiscal casi palidece el grado de emergencia con la crisis que nosotros tememos: la crisis en el tema de seguridad, terrorismo, narcotráfico e inmigración ilegal. Esa tarea es máxima.

– Usted tuvo varios cruces con Mario Marcel mientras fue ministro. ¿Qué le pareció su labor en Hacienda?

– Creo que fue una mala gestión, no solamente en lo presupuestario, porque incumplió sistemáticamente Marcel sus propias metas de balance o déficit estructural. Las incumplió el año 2023 y 2024.

La cumplió solamente y muy bien y lo aplaudí en su tiempo en 2022. Renunció cuando estaba incumpliendo 2025 y le dejó la tarea inconclusa a Grau, y Grau lo empeoró más. Se va a cumplir la meta de algo así como 1,1% de déficit estructural para el año 2026. Es imposible cumplirla, es imposible.

Marcel se equivocó. Y su mejor directora de Presupuesto de toda la historia, doña Javiera Martínez, se equivocó sistemáticamente y se equivocará hasta el último día de su gestión el día 11 de marzo, porque subestima sistemáticamente los verdaderos ingresos fiscales que son mucho más bajos que sus muy optimistas, equivocadas y técnicamente incorrectas proyecciones.

– ¿Y ve factible que el nuevo Gobierno recorte US\$ 6 mil millones en 18 meses, como prometió en campaña?

– Creo que hubo menos énfasis desde que Kast fue electo, y tuvimos muchas conversaciones con el equipo económico distintos economistas que habíamos estado cerca y algunos de ellos directamente en la campaña de doña Evelyn Matthei, y sugerimos no insistir tanto en los

USS 6 mil millones, sino que en un programa fiscalmente coherente para los cuatro años, de manera de alcanzar una meta muy importante, que llegara a un déficit estructural y efectivo muy cercano a 0%. Y si eso es un superávit de 0,5% o un déficit de 0,5%, da un poquito lo mismo.

- ¿Qué otros desafíos tendrá el nuevo Gobierno además del tema fiscal y la seguridad?

- Hay retos enormes también en materia de administración del Estado. Nuestro Estado es muchísimo más corrupto, muchísimo más ineficiente con funcionarios sobrepagados en un 15%.

Hay funcionarios de excelencia en todos los servicios públicos, en todas las empresas públicas. Hay funcionarios de carrera que se sacan la mugre, trabajan bien, pero hay una casta de funcionarios públicos que se han tomado el Estado típicamente en posiciones directivas que buscan fines políticos en el ejercicio de sus funciones y que no les importa mucho la calidad que prestan sus servicios públicos.

Ahora, es una tarea legislativa y administrativa y de reforma del Estado mayúsculo. Y es difícil porque requiere mayoría en el Congreso.

**"En plena campaña de primera vuelta, dije públicamente muchas veces que había dos excelentes candidatos para ser ministro de Hacienda: Ignacio Briones y Jorge Quiroz. Sinceramente lo creía y lo creo todavía hoy día".**

## **Su apuesta de PIB para 2026: "Podría estar en 3% y un poquito más de 3% para este año"**

■ Schmidt-Hebbel entrega sus perspectivas para la economía este año y critica a la administración saliente por atribuirse el control de la inflación.

- ¿Qué visión tiene para la economía este año?

- Termina este Gobierno con las mejores condiciones internacionales de hace décadas, que empezaron más o menos a comienzos del año pasado: tasas de interés de corto plazo que irían bajando; tasas de interés de largo plazo aceptablemente razonables; condiciones de financiamiento óptimas; términos de intercambio que están en los niveles más altos de toda la historia de Chile; precio del petróleo bajo; precio del cobre altísimo y con visos de que eso continúa. Y ese es el viento de cola para este año 2026. Se anticipa un buen año de crecimiento para la economía mundial. Se anticipan muy excepcionalmente buenos términos de intercambio que pueden arreglar el problema de los bajos ingresos fiscales. Se anticipa además una inflación mundial que ha sido controlada o está a punto de controlarse en las metas del 2% de la zona euro y Estados Unidos. Y domésticamente, el Banco Central, que es la única institución pública que hizo bien su pega

en los últimos cuatro años a diferencia del Gobierno, hizo muy bien la pega para combatir la alta inflación que tuvimos y, por tanto, tiene encaminado a Chile a una inflación que va a llegar a 3% en los siguientes meses.

Y tendremos un crecimiento que es mayor que el que anticipábamos todos hace seis meses. Incluso podría estar en 3% y un poquito más de 3% para este año.

- El Gobierno se atribuyó en sus 1.000 logros el control de la inflación...

- La responsabilidad y los aplausos se los lleva el Banco Central. El gasto fue más de lo que debería haber sido para cumplir con las propias metas de balance estructural de este Gobierno, que ellos mismos se pusieron y como durante cuatro años las incumplen sistemáticamente. Están gastando más de lo que habría gastado y si gastan más, eso empuja más los precios. Por tanto, es exactamente lo contrario de lo que se autoatribuye este Gobierno.

El incumplir las metas fiscales significa gastar más de lo que se tiene y ese incumplimiento empuja la inflación hacia arriba, y va en sentido contrario de la política monetaria de altas tasas de interés que busca reducir la inflación.